

ESTUDIOS de LINGÜÍSTICA

*UNIVERSIDAD de
ALICANTE*

Número 16

Año 2002



**DEPARTAMENTO DE FILOLOGÍA ESPAÑOLA,
LINGÜÍSTICA GENERAL Y TEORÍA DE LA
LITERATURA**

Imprime: QUINTA IMPRESIÓN, S.L.
Hnos. Bernad, 10 bajo - 03080 Alicante

I.S.B.N.: 0212-7636

Depósito Legal: A-15-1985.

Reservados todos los derechos. No se permite reproducir, almacenar en sistemas de recuperación de la información ni transmitir alguna parte de esta publicación, cualquiera que sea el medio empleado –electrónico, mecánico, fotocopia, grabación, etc.–, sin el permiso previo de los titulares de los derechos de la propiedad intelectual.

Estos créditos pertenecen a la edición impresa de la obra

Edición electrónica:



Susana Pastor Cesteros
Ventura Salazar García
(eds.)

ESTUDIOS DE LINGÜÍSTICA

Mily Crevels

**Itonama o *Sihnipadara*, Lengua no
clasificada de la Amazonía Boliviana**

Índice

Portada

Créditos

Itonama o <i>Sihnipadara</i>, lengua no clasificada de la amazonía boliviana	5
1. Introducción	6
2. El marco socio-histórico	8
2.1. Las misiones jesuitas	8
2.2. El auge del caucho	14
2.3. La guerra del Chaco con sus consecuencias .	16
2.4. Discusión	18
3. El marco sociolingüístico	20
3.1. Estado actual de las lenguas	20
4. El itonama	27
4.1. Fonología	29
4.2. Morfología	38
5. Conclusiones	47
Referencias bibliográficas	48
Abreviaturas	53
Notas	54

Mily Crevels
**Itonama o *Sihnipadara*, Lengua no clasificada
de la Amazonía Boliviana**

**Itonama o *Sihnipadara*, lengua no clasificada
de la amazonía boliviana (nota 1)**

MILY CREVELS
(UNIVERSIDAD DE NIMEGA)

Resumen

The purpose of this paper is to give a preliminary sketch of some interesting structural features of Itonama, a moribund indigenous language spoken in Amazonian Bolivia, against the historic and sociolinguistic background of the area. Greenberg's (1987) classification of Itonama as Paezan, a subbranch of Macro-Chibchan, has not been supported by other linguists and the language is still considered to be an isolate or rather an unclassified language. Itonama is a head-marking VSO-language, which marks gender on the verb and distinguishes masculine and feminine gender in pronouns and demonstratives. It has a multiple classifier system and only two open word classes: verbs and nouns. While its nominal morphology seems quite transparent, the verbal morphology is much more complex with various prefix and suf-

fix slots, verbal classifiers —which also appear on demonstratives—, body-part incorporation, and verbal number.

1. Introducción

El Itonama o *sihnipadara* ('nuestra:EXCL lengua') es una lengua indígena no clasificada de la Amazonía boliviana. Según Camp y Liccardi (1967), ambas lingüistas del Instituto Lingüístico de Verano (ILV), a principios de los años 60 del siglo pasado quedaban unos 10 monolingües, más o menos 100 bilingües, y 150-200 personas que entendían el itonama pero sólo hablaban el español. Todos eran residentes de los pueblos de Magdalena, San Ramón y Huacaraje y sus alrededores en las provincias de Iténez y Mamoré, Departamento de Beni. Hoy día la lengua sólo es hablada por unos pocos ancianos en el pueblo de Magdalena en el Río Itonamas, afluente del Río Iténez (o Guaporé). Magdalena pertenece a la región Mamoré-Guaporé, la gran área regada por los ríos del mismo nombre, sus afluentes y cabeceras, comprendiendo las tierras bajas bolivianas y el estado federal de Rondônia (Brasil). Las familias lingüísticas que predominan en esta área son las denominadas Pano, Chapacura, Tupí, Arahua y Tacana. Existen asimismo otras familias más reducidas, pero la característica más notable de esta área es el alto número de lenguas aisladas o no clasifi-

Mily Crevels
**Itonama o *Sihnipadara*, Lengua no clasificada
de la Amazonía Boliviana**

cadás: siete en Bolivia y otras tres en Rondônia. Desde una perspectiva puramente lingüística, el área Mamoré-Guaporé no sólo es una región interesante por su enorme diversidad lingüística, sino también porque es una de las regiones de Sudamérica en que existen lenguas que, por una parte, divergen considerablemente en el nivel del léxico, pero que, por otra parte, muestran una profunda semejanza gramatical. Además, algunas familias lingüísticas muestran una profunda divergencia estructural a pesar de las grandes semejanzas léxicas que comparten. El grado de diversidad lingüística excepcionalmente alto del área Mamoré-Guaporé alimenta, además, la hipótesis de que esta área fuera uno de los centros de difusión de la población del continente sudamericano.

Para llegar a una mejor comprensión de la situación extremadamente precaria del itonama y otras lenguas del área Mamoré-Guaporé, intentaré pintar de forma sumaria el marco socio-histórico de esta región en sección 2, y el marco sociolingüístico en sección 3. En sección 4 daré un esbozo de algunas características gramaticales del itonama. La sección 5, finalmente, contiene una breve conclusión.

2. El marco socio-histórico

El proceso colonizador de la parte del área Mamoré-Guaporé hoy perteneciente a Bolivia (**nota 2**) no fue una tarea fácil para los españoles. Protegida por sus grandes cantidades de insectos, su clima extremo y la reputación salvaje de sus habitantes, era una de las últimas regiones de Sudamérica a que llegaron los europeos. A partir de 1536-1537 se realizaban las primeras expediciones desde lo que hoy es Cuzco en Perú hasta la región legendaria de Gran Mojos, por aquel entonces también conocida como Gran Paitití. Muchos aventureros venían soñando desde hacía mucho tiempo con la conquista de esta tierra, porque se rumoreaba que albergaba la fabulosa ciudad de oro de El Dorado. Finalmente, en 1617, un grupo de exploradores estableció que El Dorado de hecho no existía en el área de Gran Mojos.

2.1. Las misiones jesuitas (**nota 3**)

En 1569, los jesuitas llegaron a Lima por primera vez, y en 1587 el Gobernador Lorenzo Suárez de Figueroa los llamó a Santa Cruz de la Sierra (**nota 4**) —sobre todo para evangelizar a los chiriguano, un grupo tupí belicoso del Oriente boliviano—. Todos los intentos para establecer reducciones fracasaron, más que nada por la continua guerra entre los

Mily Crevels
**Itonama o *Sihnipadara*, Lengua no clasificada
de la Amazonía Boliviana**

chiriguanos y los españoles. Por otra parte, llegaron a establecer reducciones florecientes entre los habitantes del área de Mojos, los mojeños, y los chiquitanos.

Así, en 1595, Jerónimo de Andión fue el primer jesuita en llegar al área con una de las expediciones organizadas por el Gobernador Lorenzo Suárez de Figueroa. Los jesuitas también participaron en las expediciones de 1602, 1617, y 1624, pero pasarían casi 74 años hasta que se fundara una comunidad jesuita en Trinidad, hoy la capital del Departamento de Beni. En 1668, los mojeños pidieron protección de las autoridades de Santa Cruz de la Sierra contra los belicosos cañacuras, y subsiguientemente se mandó una expedición de 80 soldados al mando del Capitán Juan de la Hoz y Otalora al área de Mojos. Los jesuitas José Bermudo y Juan de Soto se unieron a esta expedición y, una vez que llegaron al área, establecieron un campamento llamado Santísima Trinidad. A partir de entonces Pedro Marbán, Cipriano Barace, y José del Castillo fundaron El Pueblo de Nuestra Señora de Loreto en 1682, la primera reducción jesuita de Mojos y la cuna de la iglesia católica en Beni. En los años siguientes los jesuitas fundaron otras 26 reducciones en los cursos altos de los ríos Mamoré, Iténez (Guaporé), y Beni, afluentes del Río Madera (cf. mapa 1). Con el tiempo muchas de ellas cambiaron de

ubicación o simplemente fueron abandonadas a causa de inundaciones, epidemias, o ataques de mestizos brasileños llamados *mamelucos*. En la segunda mitad del siglo XVI y en el siglo XVII se efectuaban incursiones continuas desde el área de Santa Cruz en los territorios de las misiones, y como resultado cientos de los habitantes nativos de Mojos fueron apresados y llevados como esclavos. La presencia de los jesuitas disminuyó pero de ningún modo terminaron las expediciones de esclavitud. En 1720, un decreto real impidió definitivamente la entrada de blancos en Mojos. Sin embargo, el avance y los ataques de los habitantes del Brasil (blancos, mulatos, y *mamelucos*), protegidos por las autoridades portuguesas, incluso resultaron ser una mayor amenaza. En 1767, cuando empezó la expulsión de los jesuitas de todos los dominios del Rey Carlos III de España, quedaban sólo 15 reducciones. El cuadro 1 da una relación de estas misiones.

Como señala Block (1994: 179), el sistema de las misiones jesuitas no sólo causó cambios importantes, sino también cambios dolorosos en la vida de los indígenas. Quizás uno de los cambios más dolorosos fuera la concentración de pueblos, antes dispersos, en establecimientos centrales. Así, no sólo se exponía a los grupos nativos a pestes epidémicas, sino también a la cohabitación con sus antiguos rivales abo-

Mily Crevels
**Itonama o *Sihnipadara*, Lengua no clasificada
de la Amazonía Boliviana**

Cuadro 1. Las misiones jesuitas en Mojos en 1767

Misión	Grupo étnico	Familia lingüística	Fundación principal
Loreto	Mojo	Arahuaca	1682
Trinidad	Mojo	Arahuaca	1686
San Ignacio	Mojo	Arahuaca	1689
San F. Javier	Mojo	Arahuaca	1691
San F. Borja	Chimane	No clasificada	1693
San Pedro	Canichana	No clasificada	1697
Concepción	Baure	Arahuaca	1708
San Lorenzo	Movima	No clasificada	1709
Exaltación	Cayubaba	No clasificada	1709
San Joaquín	Baure	Arahuaca	1709
San Reyes	Maropa (Reyesano)	Tacana	1710
San Martín	Baure	Arahuaca	1717
Santa Ana	Movima	No clasificada	1719
Magdalena	Itonama	No clasificada	1720
San Simón	Baure	Arahuaca	1744

rígenes. A la larga, sin embargo, las poblaciones misioneras emergieron con una resistencia significativa a las pestes.

A finales del siglo XVII, los jesuitas dirigieron su política lingüística inicialmente al uso exclusivo de las lenguas castellana y mojeña para fines educativos y religiosos. Así, se hizo un intento de reemplazar todas las distintas lenguas que se hablaban en la región por aquel entonces por una sola *len-*

Mily Crevels
**Itonama o *Sihnipadara*, Lengua no clasificada
de la Amazonía Boliviana**

gua general (nota 5), el mojo. La concentración de miembros de diferentes grupos étnicos en el mismo establecimiento sostenía este fin (nota 6). Con el tiempo, sin embargo, al producirse en el siglo XVIII el avance de las misiones jesuitas al este, se reconocieron por lo menos otras seis lenguas generales: canichana, movima, cayubaba, itonama, baure, y sapive. Una vez que las misiones tenían una base sólida y funcionaban bien, los jesuitas —realizándose que su política lingüística sólo había tenido un éxito parcial— empezaron a enfocar la educación en lenguas nativas. En consecuencia se produjo un cierto número de gramáticas y tratados religiosos en mojo, baure, movima, cayubaba, itonama, canichana y algunas otras lenguas. Las obras principales a las que todavía se puede acceder hoy día son *Arte de la lengua Moxa con su vocabulario y catecismo* (1701) de Pedro Marbán y *Arte de la lengua de los indios Baures de la provincia de los Moxos* (1749) de Antonio Magio.

Después de la expulsión de los jesuitas en 1767, las misiones fueron entregadas a administradores civiles y curas, la mayor parte de los cuales más o menos fue reclutada en las calles de Santa Cruz y en otros distritos de la Audiencia de Charcas (nota 7). En general, estos curas tenían lazos estrechos con la sociedad española secular e ignoraban por

completo de las maneras en que los jesuitas solían manejar las misiones. Esto llevó a un punto crucial en la historia de la cultura misionera de Mojos. Conflictos agudos surgieron entre los indígenas, los curas y los administradores civiles, y en 1810 las poblaciones de las misiones de Trinidad y Loreto se alzaron contra la tiranía española. Cuando se proclamó la República Boliviana en 1825, la cultura misionera todavía existía en Mojos, pero en los cincuenta años posteriores los cambios políticos y económicos la extinguirían. En 1842, el Presidente José Ballivián constituyó el nuevo Departamento de Beni, juntando Mojos con el área de Caupolicán en la selva andina.

2.2. *El auge del caucho*

Hacia 1870, la explotación del caucho todavía se limitaba a algunas áreas en el alto Río Beni, el Madera y el bajo Mamoré. Sin embargo, a partir de 1880 —cuando el médico y explorador estadounidense Edwin Heath descubrió la confluencia del Río Beni en el Mamoré y se estrenó a continuación la ruta de transporte fluvial Reyes-Madera-Amazonas— las actividades caucheras se extendían hacia el norte y empezaban a desempeñar un importante papel económico. El auge del caucho resultó en una gran invasión del territorio beniano por criollos y mestizos. Mientras que en 1832 d'Orbigny (1845:

Mily Crevels
**Itonama o *Sihnipadara*, Lengua no clasificada
de la Amazonía Boliviana**

299) registró 57 residentes blancos en los establecimientos de Mojos, Heath (1882), quien exploraba el bajo Río Beni, observó 200 peones caucheros no indígenas en la región. Sólo unos meses más tarde este número había aumentado a 1,000-2,000. Con la expansión de las actividades del caucho se implementó el sistema de *enganche* de la mano de obra indígena. Las casas comerciales, tales como *Casa Suárez Hnos.*, proporcionaban anticipos en dinero, víveres y mercancías a los llamados *enganchadores*, quienes, a su vez fueron a los pueblos indígenas para entregar los adelantos y luego trasladar a los indígenas hacia los gomales (cf. Lehm Ardaya, 1999: 51). Muchos se fueron voluntariamente, pero otros fueron obligados. Además, grupos de indígenas previamente no contactados fueron apresados y forzados a trabajar en la extracción del caucho. Al principio fueron reclutados indígenas varones y jóvenes de todas las poblaciones benianas. Se llegó a efectuar esto a tal extremo que en algunos pueblos antes numerosos sólo quedaban ancianos, mujeres, y niños. Así, en 1874, se contaban en El Carmen 750 mujeres y 15 hombres (cf. Moreno, 1973: 74). La desaparición de gran número de hombres adultos de los pueblos indígenas no sólo afectó profundamente a la propia base de estos pueblos, sino también a su estructura demográfica y social.

Los gomales, con sus fiebres palúdicas y las cachuelas mortales que complicaban sumamente el transporte de las cargas de bolachas de caucho, el régimen severo que sólo funcionaba en favor de los patronos, todo esto en combinación con las deudas de los peones que jamás se terminaban de solventar e incluso pasaban de padres a hijos, resultó devastador para la mano de obra indígena, que fue a parar a una vorágine de explotación, violencia, terror, aventura, fortuna, misterio y alcohol (cf. Lijerón Casanovas, 1998: 84). En los años del auge cauchero (1870-1910) la población del Departamento de Beni fue diezmada.

2.3. La guerra del Chaco con sus consecuencias

En 1932, estalló la guerra del Chaco entre Bolivia y el Paraguay. El origen del conflicto se remontaba al resultado de la Guerra del Pacífico (1879-84), en que Chile derrotó a Bolivia y anexionó su litoral. Con el litoral y su riqueza, Bolivia perdió su salida al mar e intentó escaparse de esta situación buscando acceso al Río Paraguay para transportar petróleo al mar. Esa ruta pasaba por parte del Gran Chaco, el Chaco Boreal, una región áspera y desierta de unos 259,000 kilómetros cuadrados al norte del Río Pilcomayo y al oeste del Río Paraguay. El Chaco Boreal supuestamente tenía enormes reservas de petróleo. Incitados por compañías petroleras britá-

Mily Crevels
**Itonama o *Sihnipadara*, Lengua no clasificada
de la Amazonía Boliviana**

nicas y estadounidenses, Bolivia y Paraguay empezaron una guerra para establecer de una vez el estatus político de la región. Se perdieron más de 100,000 vidas, y la guerra sólo terminó en 1935, cuando ambos lados estaban agotados. Las hostilidades fueron seguidas por tres años de negociaciones, y en 1938, ambos países firmaron en Buenos Aires un tratado en la Conferencia de Paz del Chaco, en la que participaban Argentina, Brasil, Chile, Perú, Uruguay y Estados Unidos. Tres cuartos del disputado Chaco Boreal fueron asignados al Paraguay; al mismo tiempo se concedieron a Bolivia un corredor al Río Paraguay, el privilegio de usar Puerto Casado, y el derecho de construir un puerto boliviano. Argentina recibió el crédito principal para el convenio, e inversores argentinos aprovecharon mucho la ganancia territorial del Paraguay. Años más tarde compañías petroleras exploraron la región del Chaco, pero no llegaron a encontrar campos petrolíferos relevantes.

Después de la guerra del Chaco, la economía de Bolivia estaba tan turbada que las masas empobrecidas exigían reformas. La derrota marcó un punto decisivo: por la enorme pérdida de vidas y territorio, las tradicionales clases dominantes empezaban a caer en descrédito, mientras que el servicio en el ejército había despertado un tipo de conciencia política

entre los grupos indígenas. El 8 de abril de 1952 una rebelión popular, apoyada por mineros y campesinos armados derribó la junta militar gobernante y llevó al poder al *Movimiento Nacionalista Revolucionario* (MNR). Subsiguientemente se introdujo el sufragio universal para adultos, se nacionalizaron las minas de estaño, se organizó una profunda reforma agraria, y se promocionó la educación rural implementando la *Reforma Educativa*.

2.4. Discusión

No es posible atribuir el estado alarmante de la mayoría de las lenguas indígenas habladas en el Departamento de Beni —o en toda la Amazonía boliviana— a un solo factor, o incluso a unos cuantos factores. Todo empezó en el siglo XVI, cuando las primeras expediciones españolas con exploradores y conquistadores penetraron Mojos en busca del oro de El Dorado. Fueron seguidas inmediatamente por las expediciones desde Santa Cruz de la Sierra que venían en busca de mano de obra esclava. Aunque normalmente estas expediciones no se quedaran mucho tiempo en el área de Mojos, permanecían el tiempo suficiente para contaminar a las poblaciones nativas con pestes epidémicas y desequilibrarlas llevándose hombres jóvenes y fuertes. A finales del siglo XVII, los jesuitas, en busca de almas, constituían el

Mily Crevels
**Itonama o *Sihnipadara*, Lengua no clasificada
de la Amazonía Boliviana**

tercer grupo que entró en Mojos. Después de la expulsión de los jesuitas en 1767, los habitantes indígenas de las misiones fueron tratados a menudo de una forma más que inhumana por el clero local y los administradores gobernantes. La cultura misionera terminó cuando, a finales del siglo XIX, el auge cauchero atrajo colonos blancos, criollos y mestizos en suficiente número como para arrollar la cultura indígena —por lo menos en la medida en que todavía existía—. Como he mencionado en sección 2.2, el auge cauchero fue uno de los principales factores de la destrucción progresiva de las culturas y lenguas indígenas. Cuando estalló la guerra del Chaco, la mayoría de los bolivianos tenía como máximo muy poco interés en la región lejana del Chaco. Sin embargo, las autoridades bolivianas llamaron al servicio militar a todos los hombres jóvenes para luchar contra los paraguayos en esta guerra terrible, en que Bolivia perdió 50,000 vidas. El Departamento de Beni mandó muchos jóvenes indígenas, quienes se hicieron notar por su valor bajo las circunstancias más difíciles. Después de la guerra, los que habían sobrevivido volvieron a casa muy decepcionados a causa de todos los sacrificios que se hicieron más o menos en vano para una causa física y conceptualmente tan remota de su propio mundo. La *Reforma Educativa*, que se efectuó después de la *Revolución Nacional* de 1952, puede haber sido el factor

decisivo de la puesta en peligro —y a veces incluso de la extinción— de las lenguas del Beni. La mayoría de los maestros de las escuelas rurales recién establecidas no era beniana, no sabía hablar las lenguas indígenas locales y estaba formada para castigar severamente el uso de estas lenguas en la escuela. La mayoría de los alumnos no tardó mucho en cambiar al español, causando así una pérdida de prestigio aún mayor de su propia lengua nativa. Este proceso empezó hace casi medio siglo y hoy los pocos hablantes que quedan en el caso de algunas de las lenguas de la Amazonía boliviana tienen que superar un profundo sentimiento de vergüenza para poder hablar su lengua nativa (**nota 8**).

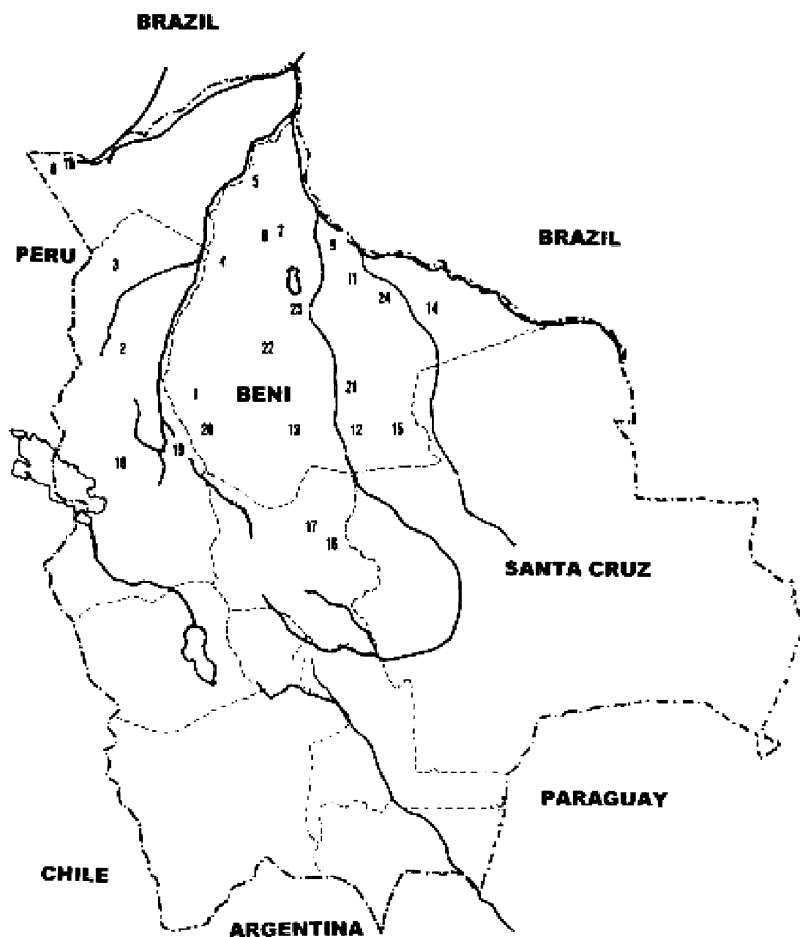
3. El marco sociolingüístico

3.1. Estado actual de las lenguas

Hoy día todavía se hablan unas 20 lenguas indígenas en la Amazonía boliviana, representando cinco familias lingüísticas y un total de siete lenguas aisladas o no clasificadas. Se hablan 15 de estas lenguas en el Departamento de Beni: reyesano, cavineña, ese ejja, chácobo, pacahuara, moré, baure, trinitario/ignaciano (mojo), sirionó, yurakaré, chimane, canichana, movima, cayubaba e itonama.

Mily Crevels
Itonama o *Sihnipadara*, Lengua no clasificada
de la Amazonía Boliviana

Mapa 2. Ubicación de las lenguas indígenas de la Amazonía boliviana.



El cuadro 2 da una relación de las lenguas indígenas de la Amazonía boliviana, su parentesco, número de hablantes y datos demográficos, así como su estado de peligro de desaparición. Se indica la ubicación general de las lenguas en el mapa 2, tal como están numeradas en el cuadro 2.

Al establecer el estimado número de hablantes de cada lengua, generalmente el problema mayor es la confusión continua entre el número del grupo étnico y el verdadero número de hablantes. Otro problema tiene que ver con el establecimiento del número correcto para los grupos étnicos. Un ejemplo claro es proporcionado por el itonama, para el cual el *Censo Indígena Rural de las Tierras Bajas* (CIRTB) de 1994 da un total de 5,090 personas para el grupo étnico. Este número elevado se debe al hecho de que cada uno que nazca en Magdalena —o, en cuanto a eso, en cualquier sitio de la Provincia de Iténez— es considerado, o se considera a sí mismo, itonama. En vista de que la mayoría de la población consta de blancos, mestizos y criollos, casi es imposible establecer el número exacto de itonamas étnicos. El mismo problema surge con los otros grupos étnicos mencionados en el cuadro 2. El grado de riesgo para las lenguas depende de muchos factores, tales como el porcentaje de hablantes, la edad media de los hablantes, el número de niños que las

Mily Crevels
**Itonama o *Sihnipadara*, Lengua no clasificada
de la Amazonía Boliviana**

aprenden, etc. Así, el yurakare, con 2,675 hablantes, está clasificado en el cuadro 3 como ‘amenazada’, mientras que el cavineña, con 1,180 hablantes, está clasificado como ‘potencialmente amenazada’. La diferencia radica en el hecho de que en las comunidades yurakares los niños han dejado de hablar la lengua, mientras que en las comunidades cavineñas todavía la hablan. La viabilidad del ese eja es bastante buena, pero la lengua está clasificada como ‘amenazada’ porque el grupo étnico es relativamente reducido. Por otro lado, el movima, con 1,452 hablantes, está clasificado como ‘seriamente amenazada’ debido al hecho de que todos los hablantes tengan más de 50 años de edad. Igualmente, el araona, una lengua hablada por toda su comunidad, está clasificado como ‘seriamente amenazada’, porque el grupo étnico es muy reducido (**nota 9**).

Cuadro 2. Las lenguas indígenas de la Amazonía boliviana (**nota 10**)

Lengua	Familia lingüística	Número de hablantes	Número del grupo étnico	Grado de peligro de desaparición
1 Reyesano	Tacana	<10	4,118	Moribunda
2 Tacana	Tacana	1,821	5,058	Amenazada
3 Araona	Tacana	81	90	Seriamente amenazada
4 Cavineña	Tacana	1,180	1,736	Potencialmente amenazada

Estudios de Lingüística. Universidad de Alicante
Nº 16, 2002

5 Ese eija	Tacana	502	584	Amenazada
6 Yaminahua	Pano	137	171	Seriamente amenazada
7 Chácobo	Pano	550	767	Amenazada
8 Pacahuara	Pano	18	19	Moribunda
9 Moré	Chapacura	76	200	Seriamente amenazada
10 Machineri	Arahuaca	140	155	Seriamente
11 Baure	Arahuaca	± 40	631	Seriamente amenazada
12 Trinitario	Arahuaca	<10,000 (nota 11)	20,805 (nota 12)	Amenazada
13 Ignaciano	Arahuaca			Amenazada
14 Jorá	Tupí	0-5 (nota 13)		Posiblemente extinta
15 Sirionó	Tupí	399	419	Amenazada
16 Yuki	Tupí	125	156	Seriamente amenazada
17 Yurakare	No clasificada	2,675	3,333	Amenazada
18 Leko	No clasificada	20	80	Moribunda
19 Mosetén (nota 14)	No	585	1,200	Amenazada
20 Chimane	No clasificada	5,316	5,907	Potencialmente amenazada
21 Canichana	No clasificada	3 (nota 15)	583	Posiblemente extinta
22 Movima	No clasificada	1,452	6,528	Seriamente amenazada
23 Cayubaba	No clasificada	<10	794	Moribunda
24 Itonama	No clasificada	<10	5,090	Moribunda

Mily Crevels
**Itonama o *Sihnipadara*, Lengua no clasificada
de la Amazonía Boliviana**

Las lenguas indígenas habladas en el Departamento de Beni pueden subdividirse en las tres siguientes categorías sociolingüísticas: a) monolingüismo español predominante, b) concurrencia de bilingüismo y monolingüismo español, y c) monolingüismo nativo predominante.

Cuadro 3. La situación sociolingüística actual en el Departamento de Beni **(nota 16)**

- a) MONOLINGÜISMO ESPAÑOL PREDOMINANTE
itonama, cayubaba, baure, reyesano.
- b) CONCURRENCIA DE BILINGÜISMO Y MONOLINGÜISMO ESPAÑOL
Más monolingüismo español que bilingüismo:
movima, mojo (ignaciano y trinitario), moré.
Más bilingüismo que monolingüismo español:
yurakaré, cavineña, chácobo, ese ejja, sirionó, pacahuara.
- c) MONOLINGÜISMO NATIVO PREDOMINANTE
chimane.

Investigaciones recientes **(nota 17)** han llevado a la opinión de que la lengua canichana ya no se habla y que en los siguientes años lo mismo podría aplicarse al itonama, cayubaba, reyesano, e incluso al baure. Esto significaría que tres lenguas aisladas, una de las cuatro lenguas tacanas, y una de las tres lenguas arahuacas que todavía se hablan en Bolivia desaparecerían. **(nota 18)**

La categoría b), en que hay una combinación de bilingüismo y monolingüismo español, muestra que el español está en vías de reemplazar por completo al mojo, movima y moré. Aunque el número de hablantes de mojo todavía sea bastante elevado, se ha notado en los últimos años una rápida y preocupante pérdida de la lengua entre los jóvenes. El yurakaré, cavineña, chácobo, ese ejja, sirionó, y pacahuara muestran un porcentaje más elevado de bilingüismo que monolingüismo español, pero incluso en el caso de estas lenguas existe un porcentaje creciente de niños que ya no aprenden la lengua.

El chimane, finalmente, uno de los dialectos de la familia aislada mosetén, es con mucho la lengua más viable hablada en el Departamento de Beni. En general, los chimanes, especialmente las mujeres y ancianos, hablan muy poco castellano. Los niños no aprenden el español hasta que tienen unos 15 años de edad, a menos que asistan a una escuela en una de las así llamadas comunidades *collas* (nota 19).

En las secciones anteriores he intentado esbozar en líneas generales los acontecimientos históricos que han llevado a la actual situación precaria de la mayoría de las lenguas de la Amazonía boliviana. En lo siguiente presentaré unas características gramaticales interesantes del itonama, una de las lenguas moribundas del área.

4. El itonama

La clasificación de Greenberg (1987) del itonama como miembro de la familia lingüística Paéz, una subfamilia del tronco Macro-Chibcha, nunca ha sido corroborada, y el itonama sigue siendo considerado como una lengua aislada o no clasificada. Es una lengua VSO en la que se marca el núcleo, y en la que quedan rasgos de un sistema de género en el verbo, el sistema pronominal y el sistema déictico. Tiene un sistema múltiple de clasificadores y sólo tiene dos clases abiertas de palabras: sustantivos y verbos. La morfología nominal parece bastante transparente, pero la morfología verbal es mucho más complicada, con varias posiciones para prefijos y sufijos, con clasificadores verbales —que también pueden aparecer en los demostrativos—, incorporación de partes del cuerpo y número verbal.

Como ya he mencionado en la sección 1, el ILV trabajó en la lengua en los años 60 del siglo pasado. Las siguientes publicaciones lingüísticas fueron el resultado: Camp y Liccardi (1967a y 1967b); Liccardi y Grimes (1968). Desgraciadamente, el esbozo gramatical de Camp y Liccardi (1967a) no es muy comprensible, ya que parte de un marco tagmémico. Aparte de las publicaciones del ILV, existen tres vocabularios publicados, de Cardús (1886), Fonseca (1880-

81), y d'Orbigny (1839), respectivamente, y un vocabulario recopilado a principios del siglo XX por el antropólogo sueco Erland Nordenskiöld, que queda por publicarse. Hervás y Panduro (1787) contiene el Padre Nuestro en itonama, y de Créqui-Montfort y Rivet (1918) ofrecen un texto religioso cuyo autor es desconocido. Basándose en los tres vocabularios publicados y los dos textos religiosos, Adam (1897-98) y de Créqui-Montfort y Rivet (1916) presentan un análisis de ciertos aspectos gramaticales del itonama. Tenemos que tomar en cuenta, sin embargo, de que la calidad de los materiales usados es bastante variable y a veces incluso dudosa. Por suerte, todavía quedan unos pocos hablantes del itonama. Todos tienen más de 80 años de edad y solían hablar la lengua con ancianos aún mayores, quienes murieron en las décadas pasadas. Los pocos hablantes que quedan no hablan itonama entre sí. También hay unas personas que pretenden entender la lengua por completo, que incluso saben juzgar la exactitud de ciertas frases y construcciones, pero que no saben expresar ni una sola palabra en itonama. Los datos que presento a continuación están basados en el trabajo de campo que hice en Magdalena durante dos períodos en los años 2000 y 2001.

Mily Crevels
**Itonama o *Sihnipadara*, Lengua no clasificada
de la Amazonía Boliviana**

4.1. Fonología

4.1.1. Fonemática

4.1.1.1. Fonemas vocálicos. El inventario fonémico del itonama consta de seis vocales y diecinueve consonantes. El sistema vocálico no es complicado y en él se distinguen las vocales mediante altura y posición de la lengua.

Cuadro 4. Vocales itonamas (ipa)

	anterior	central	posterior
alta	i	ɨ	u
media	e	o	
baja	a		

Los fonemas vocálicos son la anterior alta /i/, la anterior baja /e/, la central alta /ɨ/, la central baja /a/, la posterior alta /u/ y la posterior baja /o/. Las vocales posteriores, /u/ y /o/, son redondeadas, las demás son no redondeadas. La /e/ tiene un alófono anterior medio abierto, no redondeado [ɛ], el cual sólo ocurre dentro de una palabra antes de la oclusiva glotal /ʔ/, el glotal fricativo /h/ y todos los demás oclusivos. La /ɨ/ se representa ortográficamente como [i].

4.1.1.2. Diptongos. Hay dos diptongos decrecientes en el itonama: /a^w/ y /aⁱ/.

Mily Crevels
**Itonama o *Sihnipadara*, Lengua no clasificada
de la Amazonía Boliviana**

postalveolares, palatales, velares y glotales. El cuadro consonántico itonama consta de las oclusivas sordas /p/, /t/, /tʰ/, /k/, /ʔ/; las oclusivas sordas eyectivas /tʰ/ y /kʰ/; las oclusivas sonoras /b/ y /d/; la africada sorda /tʃ/; la africada sorda eyectiva /tʃʰ/; las fricativas /s/ y /h/; las nasales /m/ y /n/; en el grupo de las líquidas figura la lateral /l/ y la vibrante múltiple conocida a menudo con el término inglés *flap* /r/; y, finalmente, las *glides* (o ‘aproximantes’) /w/ y /j/.

La oclusiva palatal sorda /tʰ/ es representada en la ortografía itonama como [ty]. La oclusiva sorda glotal /ʔ/ es representada como [ʔ]. La africada sorda postalveolar /tʃ/ y la africada sorda eyectiva /tʃʰ/ tienen los alófonos alveolares /tʃ/ y /tʃʰ/, cuya ocurrencia todavía no está clara. Inicialmente, la alternancia parecía limitarse a los distintos idiolectos de los hablantes, pero el fenómeno también puede manifestarse en el habla de un solo hablante. La /tʃ/ y la /tʃʰ/ se representan ortográficamente como [ch] y [chʰ]. El *flap* alveolar /r/ es representado como [r], y la *glide* palatal /j/ como [y]. La *glide* bilabial /w/ tiene como alófono la fricativa sonora bilabial /β/, que aparentemente ocurre cuando va precedido y seguido por la misma vocal. Los alófonos están ejemplificados en (2):

- (2) /wabowa/, [wabowa] (‘remedio’)
/uwu/, [uβu] (‘río’)
/sijopowaʔnewe/, [siyopowaʰneβe] (‘te voy a matar’)

Hay una falta de simetría en el cuadro consonántico itonama por la falta de un fonema sordo postalveolar y una oclusiva sonora velar. Además, se esperaría una oclusiva sorda bilabial /pʰ/ (**nota 20**), y, quizás, algunas otras oclusivas palatales como /pʲ/ y /kʲ/. He optado por analizar las oclusivas glotalizadas /tʰ/ y /kʰ/ y la africada postalveolar glotalizada /tʃʰ/ como fonemas independientes en vez de analizarlas como secuencias consonánticas. La ocurrencia de eyectivas es un fenómeno registrado en muchas lenguas amerindias (e.g., maya, trumai), y el análisis como fonema independiente disminuirá por una parte el número de patrones silábicos de la lengua, mientras que, por otra parte, sólo se permitirán secuencias consonánticas más allá de los límites silábicos.

4.1.2. *Estructura de sílabas y palabras*

El canon silábico del itonama es relativamente simple y puede ser representado por la siguiente fórmula:

(3) (C) v (C)

Hay cuatro patrones silábicos en itonama: v, cv, cvc y vc. El tipo más frecuente es cv. Véase Cuadro 6 para ejemplos de cada tipo:

Así, cada patrón silábico consta de una vocal que puede ser precedida, seguida, o precedida y seguida por un consonan-

Mily Crevels
**Itonama o *Sihnipadara*, Lengua no clasificada
de la Amazonía Boliviana**

Cuadro 6. Patrones silábicos

tipo	patrón	ejemplos			
1	v	/u.ku/	‘casa’	/a.bi.te/	‘árbol’
2	CV	/be.ne/	‘naturalmente’	/ka.po.lo/	‘lejía’
3	CVC	/u.kah.bo/	‘murmuré’ (nota 21)	/wa.tʃa?.tyu/	‘tarántula’
4	VC	/u?.wa.ba/	‘chicha’	/uh.tia.su.wa/	‘su pelo’

te. Las sílabas que consisten en una sola vocal solamente pueden aparecer al principio de la palabra. En sílabas que terminan en consonante, o sea, en sílabas del tipo (C)VC, las consonantes finales se limitan a /s/, /h/ y /ʔ/. Consideren (4):

- (4) /as.me.ma.ye?.ne?.ka/ (‘mi madre’)
/u.wah.tʔu/ (‘guindilla’)

Además, las sílabas que terminan en consonante siempre van seguidas por sílabas que empiezan por consonante y nunca aparecen al final de la palabra —lo que implica que las palabras siempre terminan en vocal—. Las sílabas que terminan en consonante sí pueden aparecer al principio de la palabra, como ya se ha mostrado en el cuadro 6 y el ejemplo (4). Tomen en cuenta (5):

- (5) /tʃos.te.leh.na/ (‘compartir en grupo’)
/kuh.su.pu?.na/ (‘enterrar’)
/ma?.bu.lu?.na/ (‘tener los dedos muy cortos’)

Algunas sílabas al principio de la palabra muestran grupos consonánticos que constan de /s/ más una nasal:

(6) /smi.pa.da.ra/ < /as.mi.pa.da.ra/ ('mi palabra')

La /s/ inicial es una forma contraída de los prefijos posesivos de la primera persona singular /as-/ y /-us/. Puesto que no estoy segura de si estos grupos consonánticos también puedan aparecer con oclusivas (**nota 22**) y con la lateral /l/, esto quedará por comprobar en el próximo período de trabajo de campo. También será interesante comprobar si préstamos del castellano, tales como *espíritu*, en (11), pierden la /e/ inicial para rendir así un grupo consonántico /sp/ al principio de la palabra, lo que es imposible en español. Sin embargo, la cuestión que ahora queda es cómo explicar la ocurrencia de este fenómeno y decidir si requiere el reconocimiento de su propio patrón silábico.

Así, los patrones silábicos itonamas sirven indirectamente como marcadores de límite de palabra, en la medida en que las sílabas que consisten en una sola vocal solamente figuran al principio de la palabra, las sílabas que terminan en consonante nunca aparecen al final de la palabra y las sílabas con grupos consonánticos se encuentran exclusivamente al principio de la palabra. Las consonantes intervocálicas siempre van con la siguiente sílaba. Consideren (7):

Mily Crevels
**Itonama o *Sihnipadara*, Lengua no clasificada
de la Amazonía Boliviana**

(7) /yi.ʔiʔ.te/ ('llorar')

Volviendo sobre el tema de las sílabas al principio de la palabra que consisten en una sola vocal, hay que observar que todas estas sílabas constituyen la primera sílaba de palabras que constan de sólo tres sílabas. Puede ser que estas sílabas al principio de la palabra respondan a alguna regla mínima por la cual una palabra debería constar de tres sílabas. Sin embargo, también hay algunas palabras que constan de dos sílabas. La cuestión ahora es cómo explicar estas palabras bisílabas, presuponiendo que haya alguna regla silábica mínima. Considérese (8) para algunos ejemplos de palabras trisilábicas, y (9) para algunos ejemplos de lo contrario —de los cuales hay muy pocos—.

(8) /abite/ ('árbol', 'tronco', 'palo')

/ipusne/ ('soplar')

/otʃede/ ('buitre')

/ubara/ ('paraba', 'ara')

Pero:

(9) /achi/ ('almidón de yuca')

/uku/ ('casa')

/utu/ ('jaguar')

En itonama, las palabras (**nota 23**) constan de dos o más sílabas, cuya penúltima está acentuada. Anteriormente se

ha mostrado cómo los patrones silábicos desempeñan un papel importante como marcadores de límite de palabra. Igualmente, ciertas restricciones a la posición de fonemas pueden ser indicativas para los límites de palabras.

Si una palabra empieza por una sílaba que consiste en una sola vocal, parece que la vocal en cuestión es /i/, /i/, /u/, /o/ o /a/ (nota 24). Las sílabas que aparecen al final de la palabra pueden terminar en cualquier vocal del cuadro vocálico itonama.

Las sílabas que aparecen al principio de la palabra, del tipo cv(c), pueden empezar por cualquier consonante del cuadro consonántico itonama menos la oclusiva glotal /ʔ/ y la fricativa glotal /h/. En la sección anterior hemos visto que las sílabas que terminan en consonante sólo pueden tener como consonante final /s/, /h/, o /ʔ/, y que la siguiente sílaba tiene que empezar por consonante. Con la excepción de la oclusiva glotal /ʔ/ y la fricativa glotal /h/, básicamente todas las consonantes pueden seguir a una sílaba que termina en consonante. Obviamente, no hay problema en el caso de sílabas que terminan en vocal del tipo estructural:

- (10) /ma.ʔi.ru/ ('plátano')
/na.ʔa.pi.ʔi/ ('muy estrecho')
/me.re.he.reʔ.te/ ('hacer algo rápidamente')
/yo.ba.heʔ.ke/ ('esas [hamacas]')

Mily Crevels
**Itonama o *Sihnipadara*, Lengua no clasificada
de la Amazonía Boliviana**

4.1.3. *Acento, entonación (nota 25) y armonía vocálica*

El acento siempre cae en la penúltima sílaba de la palabra. Hay unos pocos préstamos del castellano con el acento en la antepenúltima sílaba, como, por ejemplo:

(11) /es.'pi.ri.tu/ ('espíritu')

La lengua muestra un patrón de entonación bastante complejo. Parece que cada palabra puede tener dos o más grados contrastivos de tono que no son innatos a la palabra como una unidad morfofonémica (cf. Liccardi y Grimes, 1968: 11). Parece que la función de este sistema tiene que ver con la conexión y secuencia de palabras.

Esta lengua parece mostrar armonía vocálica. Todavía no he podido formular una regla, pero ténganse en cuenta los ejemplos en (12):

- (12) /ibiʔke/ ('llevar')
/itʃihna/ ('poner dentro')
/nik'ihdiʔte/ ('tener manchas moradas en los pies')
/nikilipi/ ('calabaza')
/nitidihna/ ('tener cicatrices en el pie')

Aparentemente la anterior alta /i/ no puede ocurrir en una palabra después de la central alta /i/. Todavía queda por investigar qué provoca la ocurrencia de la /i/.

4.2. Morfología

4.2.1. Morfología nominal

La morfología nominal del itonama no es muy complicada. Con unas muy pocas excepciones, no se marca el número en los sustantivos.

- | | | |
|------|-------------------|---------------------|
| (13) | wabi'ka ('mujer') | ïwabi ('mujeres') |
| | umu ('hombre') | umu'ke: ('hombres') |

Pero:

- | | | |
|------|-------------------|--------------------|
| (14) | upa'u ('perro') | upa'u ('perros') |
| | uku ('casa') | uku ('casas') |
| | yowo'ti ('hacha') | yowo'ti ('hachas') |
| | okoni ('canoas') | okoni ('canoas') |

Los términos de parentesco parecen tener formas plurales, pero se trata realmente de nominalizaciones de formas verbales:

- | | | |
|------|---|---------------------------------------|
| (15) | ahmemaye'ne (nota 26) ('su padre') | ahmemaye'necha'ke
(('sus padres')) |
| | ahme'e ('su hijo') | ahmayye ('sus hijos') |
| | ahmeyuwe'ne ('su abuelo') | ahmeyuwe'cha'ke ('sus
abuelos') |

Como ya he mencionado, quedan rasgos de un sistema de género en el verbo, el sistema pronominal y el sistema deicti-

Mily Crevels
**Itonama o *Sihnipadara*, Lengua no clasificada
de la Amazonía Boliviana**

co. Sólo hay algunos sustantivos con formas distintas para el masculino el femenino:

- | | | |
|------|------------------|---------------------|
| (16) | kopone ('gallo') | kura'ka ('gallina') |
| | kapikī ('pato') | na'u'ka ('pata') |
| | umu ('hombre') | wabi'ka ('mujer') |

Sin embargo, se pueden encontrar formas femeninas de todos los sustantivos considerados animados añadiendo el sufijo *-ka*, que indica femenino singular:

- | | | |
|------|----------------------|-------------------------|
| (17) | upa'u ('perro') | pa'u'ka ('perra') |
| | umu'tya ('piyu M') | mu'tya'ka ('piyu F') |
| | upu ('delfín M') | upuska ('delfín F') |
| | wanali ('tortuga M') | wanali'ka ('tortuga F') |

Pero

- | | | |
|------|-------------------|-----------|
| (18) | amīspa ('caiman') | *mīspa'ka |
|------|-------------------|-----------|

En los sustantivos femeninos tampoco se marca el número, pero en el verbo el sufijo *-ka* es obligatorio para la 3ª persona femenina singular, distinguiendo así un sujeto femenino singular de un sujeto femenino plural. Como veremos más adelante, la referencia cruzada en el verbo de la tercera persona —tanto singular como plural— es cero en itonama, y, por lo tanto, son los clasificadores verbales y los marcadores TMA en el verbo los que indican el número de participantes de cada evento.

Mily Crevels
**Itonama o *Sihnipadara*, Lengua no clasificada
de la Amazonía Boliviana**

- | | | | |
|------|--------------------------------------|--------------------|----------------------------|
| (24) | <i>k'o-chobo</i>
DEM:DIS-CL:PP:SG | <i>uku</i>
casa | <i>makabïscha</i>
lejos |
| | ‘Aquella casa en la lejanía.’ | | |

Los demostrativos —salvo los que entran en la categoría referencial ANIMADO+PARADO+SG (véase Cuadro 7)— van acompañados de un clasificador. Lo interesante en este caso es que los mismos clasificadores también aparecen en verbos. Si hay clasificadores verbales en una lengua, entonces normalmente son los clasificadores numerales los que aparecen en los demostrativos. El itonama también tiene una serie de clasificadores numerales; sin embargo, son los clasificadores verbales los que aparecen en los demostrativos. Una razón puede ser el hecho de que los demostrativos itonamas se parezcan más a verbos que a sustantivos:

- | | | |
|------|---|------------------------|
| (25) | <i>yo-ba-he'-ke</i>
DEM:MED-CL:LS-DISTR-TMA:PL | <i>mospiko</i>
soga |
| | <i>ø-nikï's-ba-he'-ke</i> | <i>oh-nikosno</i> |
| | 3-estar.bajo-CL:LS-DISTR-TMA:PL | POSS:3SGM-suelo |
| | ‘Esas sogas que están tiradas en el suelo.’ | |

Mientras que los demostrativos nominales indican un objeto, los demostrativos adverbiales indican un lugar. En todas las lenguas hay por lo menos dos demostrativos adverbiales que tienen un contraste espacial, como, por ejemplo, en inglés *here* y *there*. En (26)-(30) doy unos ejemplos del uso del

Cuadro 7. Demostrativos nominales

categoría referencial	proximal	medial	distal
ANIMADO+PARADO+SG [hombre, mujer, perro, gato]	nota'na M notahka F	yota'na M yotahka F	k'ota'na M k'otahka F
ANIMADO+PARADO+PL [hombres, mujeres, perros, gatos]	na- dīlī	ya- dīlī	k'a- dīlī
ANIMADO+SENTADO+SG [hombre, mujer, perro, gato]	nu- cha'u	yu- cha'u	k'u- cha'u
ANIMADO+SENTADO+ PL [hombres, mujeres, perros, gatos]	no'o- di	diyo- di yo- di	nik'o- di
PLANO,REDONDO, HORIZONTAL+ SG [plátano, canoa, árbol cortado, hoja grande, canchón, chaco, pueblo]	nu'u- pu	diyu- pu yu'u- pu	nik'u- pu
PLANO,REDONDO, HORIZONTAL+ PL [plátanos, canoas, árboles cortados, hojas grandes, canchones, chacos, pueblos]	no'o- so no- so-he'ke	diyo- so yo- so-he'ke	nik'o- so k'o- so
OVAL, CONTENEDOR+SG [olla, vaso, huevo, coco, cesta, tutuma, grano (de arroz)]	nu'u- du	diyu- du yu- du	nik'u- du

Mily Crevels
**Itonama o *Sihnipadara*, Lengua no clasificada
de la Amazonía Boliviana**

<p> OVAL, CONTENEDOR+PL [ollas, vasos, huevos, cocos, cestas, tutumas, granos (de arroz)] </p>	<p> no'o'-ye no-'e-he'ke </p>	<p> diyo-'e yo-'e-he'ke </p>	<p> nik'o-'e </p>
<p> PLANTADO, PARADO+ SG [árbol, casa] </p>	<p> no-chobo </p>	<p> yo-chobo </p>	<p> k'o-chobo </p>
<p> PLANTADO, PARADO+ PL [árboles, casas] </p>	<p> no'o'-bo </p>	<p> diyo-bo diyo-bo-he'ke (PL) yo-bo-he'ke (PL) </p>	<p> nik'o'-bo, k'o-bo k'o-bo-he'ke (PL) </p>
<p> LÍQUIDO [agua, leche] </p>	<p> no'o'-tyo </p>	<p> diyo-tyo yo-tyo-he'ke (PL) </p>	<p> nik'o'-tyo k'o-tyo-he'ke (PL) </p>
<p> LARGO, SINUOSO, COLGANTE, ATADO [soga, hamaca, serpiente] </p>	<p> na'a-chī na'a-chī-he'ke (PL) </p>	<p> diya-chī diya-chī- he'ke(PL) </p>	<p> nik'a-chī k'a-chī </p>
<p> LARGO, SINUOSO [soga, hamaca, serpiente, hoja pequeña] </p>	<p> no'o'-ba no'o'-ba-he'ke (PL) </p>	<p> diyo-ba diyo-ba-he'ke (PL) yo-ba-he'ke (PL) </p>	<p> nik'o'-ba, nik'o'-ba- he'ke (PL) </p>
<p> FLUIDO [arroyo, río, camino, serpiente] </p>	<p> no'o'-lo no'o'-lo-he'ke (PL) </p>	<p> diyo-lo diyo-lo-he'ke (PL) yo-lo-he'ke (PL) </p>	<p> nik'o'-lo, nik'o'-lo- he'ke (PL) </p>

demostrativo adverbial proximal, medial y distal. Hasta ahora he encontrado un solo ejemplo del uso del demostrativo adverbial medial, así que parece que el uso del demostrativo adverbial proximal y distal es mucho más común que el del demostrativo adverbial medial. En el cuadro 8 se dan los tres demostrativos adverbiales.

Cuadro 8. Demostrativos adverbiales

proximal	medial	distal	
na'abĩ ('aquí')	diyabĩ ('ahí')	nik'abĩ ('allí')	
(26) <i>osi'-ye</i>	<i>na'abĩ</i>	<i>k'ipala</i>	<i>odiye</i>
ser-CL:OC:PL	DEM:ADV:PROX	huevo	diez
'Hay diez huevos aquí.'			
(27) <i>na'abĩ</i>	<i>osi-bĩ</i>	<i>kassaywanu'we</i>	
DEM:ADV:PROX	ser-CL:TUB	pozo	
'Aquí hay un pozo.'			
(28) <i>yabĩ</i>	<i>si-chobo</i>	<i>abĩte</i>	<i>chibĩya'-na</i>
DEM:ADV:MED	ser-CL:PP:SG	árbol	ser.grueso-TMA
'Hay un árbol grueso ahí.'			
(29) <i>nik'abĩ</i>	<i>osilo</i>	<i>aroyo</i>	<i>uhmala</i>
DEM:ADV:DIS	ser-CL:FL	arroyo	bonito
'Allí hay un arroyo bonito.'			
(30) <i>biluwa</i>	<i>k'abĩ</i>	<i>olele</i>	
serpiente	DEM:ADV:DIS	hierba	
'Hay un serpiente allí en la hierba.'			

Mily Crevels
**Itonama o *Sihnipadara*, Lengua no clasificada
de la Amazonía Boliviana**

4.2.2. *Morfología verbal*

El itonama tiene una morfología verbal compleja. Hay varias posiciones para prefijos y sufijos. El sujeto del predicado es obligatoriamente marcado en el verbo mediante un prefijo, y el objeto mediante un sufijo (31). Se expresan modos verbales, como interrogativo, imperativo y negación (**nota 28**) directamente después del prefijo de persona (32). En unos ejemplos anteriores y en (35) y (36a,b) se puede ver que la 3ª persona singular y plural no son marcados en el verbo como sujeto, o sea que son cero marcados. La 3ª persona femenina singular lleva como sujeto el sufijo *-ka* (33). Además, hay una distinción entre femenino y masculino en la 2ª persona singular, como es ejemplificado en (19) y (31), respectivamente.

Aparte de unas excepciones que hemos visto en la sección anterior, el número parece ser una categoría verbal en itonama. Hay varias maneras para expresar el número de eventos —e.g., usando un marcador distributivo (34a,b), o modificando la raíz del verbo mediante reduplicación (35)—, así como el número de participantes —e.g. usando verbos distintos (36a,b) o clasificadores (37a,b)—.

- (31) *uwe'cha* *padi* *a'may-yumo'-na-mo*
por.qué tío 2MSG:SUB-comer-TMA-1SG:OBJ
'¿Por qué me vas a comer, tío?'

(32) *uwe'cha padĩ'ka a'-mi-di-ch'awa'-ko*
 por.qué tío 2MSG-NEG-INT-querer-TMA:NEG
a'may-yumo'-tyo nu'u-du tere'ke
 2MSG:SUB-comer-TMA DEM:PROX-CL:OC:SG comida
 '¿Por qué, tío, no quieres comer esta comida?'

(33) *∅-yomoni'-ye'-na'-ka nimariya k'ipala naylu*
 3-dejar-CL:OC:PL-TMA-F:SG María huevo nido
 'María dejó los huevos en el nido.'

(34)

a) *wase'wa si-makĩ uwa'ka*
 ayer 1SG-dar carne
k'a-dĩli ubuwa
 DEM:DIS-CL:AP:PL persona
 'Ayer les di carne a aquellas personas.'

b) *wase'wa si-makĩ-he uwa'ka*
 ayer 1SG-dar-DISTR carne
k'a-dĩli ubuwa
 DEM:DIS-CL:AP:PL persona
 'Ayer di carne a cada una de aquellas personas.'

(35) *ohni ∅-ni-su-hu-suh-ne, ∅-kay-chadĩ-ne-'o*
 él 3-pie-oler-INTNS-RED-TMA 3-cara-encontrar-TMA-ITE
 'Iba olfateando sus huellas y le volvió a encontrar.'

(36)

a) *ahmay-sewa-na tyahka'kahka wa'ihna ∅-oli'-na*
 3:SUB-ver-TMA luna DM 3-caerse:SG-TMA
 'Cuando vio la luna, se cayó.'

Mily Crevels
**Itonama o *Sihnipadara*, Lengua no clasificada
de la Amazonía Boliviana**

- b) *ispi'l* *ø-soloh-ke* *wanu'we*
casi 3-caerse:PL-TMA agua
' Casi se cayeron al agua.'

(37)

- a) *s-mi-chuwanano* *si-chobo* *abite* *opi'i*
POSS:1SG-NOM-canchón ser-CL:PP:SG árbol pequeño
'Hay un árbol pequeño en mi canchón.'

- b) *nik'abi* *chokosno* *osi-bo* *abite*
DEM:ADV:DIS selva ser-CL:PP:PL árbol
mi-so-lo-ho-loh-te *dih-ni-yumo'-te*
NOM-CL:PRH:PL-tumbar-INTNS-RED-TMA POSS:1PL:INCL-NOM-eat-
TMA

'Allí en la selva hay árboles que están tumbando fruta para que comamos todos.'

5. Conclusiones

La pérdida amenazante de lenguas como el itonama tendrá consecuencias serias para la transmisión de conocimientos a una generación menor, sobre todo en cuanto al medio ambiente y las tradiciones culturales de los grupos étnicos en cuestión. Después de todo, una lengua refleja la visión del mundo única y el complejo cultural de su comunidad de hablantes. Wurm (1999: 33-34) señala que con la desaparición de cada lengua, se pierde para siempre una unidad irremplazable de nuestro conocimiento y entendimiento del

juicio humano con su visión del mundo. Esto resultará en una reducción de la base de conocimientos humanos, tal como puede ser expresada por las lenguas. Cada lengua constituye un símbolo de la identidad étnica de sus hablantes, y su documentación tiende a mantenerla viva. Sin embargo, la mera documentación de lenguas (seriamente) amenazadas o moribundas no es suficiente. Como ha sido enfatizado por Grinevald Craig (1997: 270), los lingüistas deberían combinar la 'lingüística de salvación' (nota 29) y los empeños por archivar con los esfuerzos de revitalización o mantenimiento de lenguas amenazadas. En el caso de las lenguas indígenas del Beni, esto no será una tarea fácil, ya que en general los números de hablantes son muy reducidos y, además, los hablantes no están convencidos de la necesidad de mantener su lengua nativa. No obstante, queda la esperanza de que la autoconciencia y el orgullo creciente, mostrados por muchos de los grupos en el Departamento de Beni en la década pasada, pueda llevar a un resurgir del interés por parte de los hablantes hacia sus propias lenguas nativas.

Referencias bibliográficas

ADAM, Lucien (1897-1898). «Pronoms et indices personnels de l'Ittonama», *Journal de la Société des Américanistes de Paris*, 2, 48-52.

Mily Crevels
**Itonama o *Sihnipadara*, Lengua no clasificada
de la Amazonía Boliviana**

- BAPTISTA MORALES, Javier (1995). «Los Misioneros Jesuitas de Mojos», *Yachay*, 21, 71-90. Cochabamba: Universidad Católica Boliviana.
- BLOCK, David (1994). *Mission culture on the upper Amazon: native tradition, Jesuit enterprise, & secular policy in Moxos, 1660-1880*. Lincoln/Londres: University of Nebraska Press.
- CAMP, Elizabeth L. y Millicent R. LICCARDI (1967a). «Itonama», en Esther Matteson (ed.), *Bolivian Indian grammars*. Summer Institute of Linguistics Publications in Linguistics and Related Fields, 16. Norman: Summer Institute of Linguistics of the University of Oklahoma, 257-352. [Traducción inglesa de «Itonama», en Esther Matteson (ed.) (1965) *Gramáticas estructurales de lenguas bolivianas*, 3 vols. Riberalta: Instituto Lingüístico de Verano, 223-383.]
- CAMP, Elizabeth L. y Millicent R. LICCARDI (1967b). *Itonama: castellano e inglés*. Vocabularios Bolivianos, 6. Riberalta: Instituto Lingüístico de Verano.
- CARDÚS, José (1886). *Las misiones franciscanas entre los infieles de Bolivia*. Barcelona. [Lista de 46 palabras y frases cortas en p. 317.]
- CRÉQUI-MONTFORT, Georges de y Paul RIVET (1916). «La langue Itonama I», *Mémoires de la Société de Linguistique de Paris*, 19, 301-322.
- CRÉQUI-MONTFORT, Georges de y Paul RIVET (1918). «La langue Itonama II», *Mémoires de la Société de Linguistique de Paris*, 20, 26-57.

- CREVELS, Mily (2002). «Why speakers shift and languages die: An account of language death in Amazonian Bolivia», en Mily Crevels, Sérgio Meira, Simon van de Kerke y Hein van der Voort (eds.), *Current studies on South American Languages* [ILLA 3]. Leiden: CNWS Publications, 9-30.
- CREVELS, Mily y Willem F.H. ADELAAR (2000-2002). *UNESCO Red Book of Endangered Languages: South America*. Versión on-line: www.tooyoo.l.u-tokyo.ac.jp/Redbook/index.html.
- EGUILUZ, Diego de (1884). *Historia de la Misión de Mojos* [1696]. Lima: Imprenta del Universo de C. Prince.
- FONSECA, João Severiano da (1880-1881). *Viagem ao redor do Brasil, 1875-1878*, 2 vols. Río de Janeiro. [Vocabulario de 227 palabras en vol. 2, 240-43.]
- GREENBERG, Joseph H. (1970). «Some generalizations concerning glottalic consonants, especially implosives», *International Journal of American Linguistics*, 36, 123-45.
- GREENBERG, Joseph H. (1987). *Language in the Americas*. Stanford: Stanford University Press.
- GRINEVALD CRAIG, Colette (1997). «Language contact and language degeneration», en Florian Coulmas (ed.), *The Handbook of Sociolinguistics*. Oxford: Blackwell, 257-70.
- HEATH, Edwin R. (1882). «Exploration of the Beni river», *Journal of the American Geographical Society of New York*, 14, 116-65.

Mily Crevels
**Itonama o *Sihnipadara*, Lengua no clasificada
de la Amazonía Boliviana**

HERVÁS Y PANDURO, Lorenzo (1787). *Saggio pratico delle lingue con prolegomeni, e una raccolta di orazioni Dominicali in più di trecento lingue, e dialetti con cui si dimostra l'infusione del primo idioma dell'uman genere, e la confusione dell lingue in esso poi succeduta, e si additano la diramazione, e dispersione delle nazioni con molti risultati utili alla storia. (Idea dell' Universo, vol. 21, 92-93). Cesena: Biasini.*

LEHM ARDAYA, Zulema (1999). *Milenarismo y movimientos sociales en la Amazonía boliviana. La búsqueda de la Loma Santa y la marcha indígena por el territorio y la dignidad*. Santa Cruz de la Sierra: APCOB-CIDDEBENI-OXFAM América.

LICCARDI, Millicent R. y Joseph E. GRIMES (1968). «Itonama intonation and phonemes», *Linguistics*, 38, 36-41. [Traducción inglesa de *Entonación y fonemas del itonama*. Notas lingüísticas de Bolivia 3. Cochabamba: Instituto Lingüístico de Verano, 30 pp.]

LIJERÓN CASANOVAS, Arnaldo (1998). *Mojos-Beni: Introducción a la historia amazónica*. Trinidad (Bolivia): RB.

MAGIO, Antonio (1880). *Arte de la lengua de los indios baures de la Provincia de los Moxos conforme al manuscrito original del P. Antonio Magio de la Compañía de Jesús, [1749]*, editado por Lucien Adam y C. Leclerc. París: Maisonneuve & Cie.

MARBÁN, Pedro (1894). *Arte de la lengua moxa con su vocabulario y cathecismo [1701]*, publicado por Julio Platzmann. Leipzig: B. G. Teubner.

- MENACHO, Antonio (1995). «Crónica de una expulsión», *Yachay*, 21, 93-118. Cochabamba: Universidad Católica Boliviana.
- MÉTRAUX, Alfred (1942). *The native tribes of Eastern Bolivia and Western Matto Grosso*. Washington: Smithsonian Institution. Bureau of American Ethnology Bulletin 134, Washington.
- MORENO, Gabriel René (1973). *Catálogo del archivo de Mojos y Chiquitos*. La Paz: Juventud.
- ORBIGNY, Alcide d' (1839). *Voyage dans l'Amérique méridionale*, vol. 4, 1ª parte, *L'homme américain (de l'Amérique méridionale), considéré sous ses rapports physiologiques et moraux*. París. [Vocabulario de 23 palabras en p. 80.]
- ORBIGNY, Alcides d' (1958). *Viajes por América del Sur, edición con estudio y notas, de los textos de d'Orbigny*. [Viajes y viajeros. Biblioteca indiana. Colección de textos anotados, 3]. Editado por Charles Wiener y Carlos M. de la Condamine. Madrid: Aguilar.
- WURM, Stephen A. (1999). «Languages in danger: The life and death of the world's languages», *Multiethnica*, 24/25, 28-35. Uppsala: University of Uppsala.

Mily Crevels
**Itonama o *Sihnipadara*, Lengua no clasificada
de la Amazonía Boliviana**

Abreviaturas

ADV	adverbial	OC	ovalado-
AP	animado+parado		contenedor
CL	clasificador	PL	plural
DEM	demostrativo	POS	posesivo
DIS	distal	PP	plantado-parado
EXCL	exclusivo	PRH	plano-redondo-
F	femenino		horizontal
FL	fluido	PROX	proximal
IMP	imperativo	RED	reduplicación
INTNS	intensivo	SG	singular
ITE	iterativo	SUB	subordinado
LS	largo+sinuoso	TMA	tiempo-modo-
M	masculino		aspecto
MD	marcador del	TUB	tubular
	discurso	1	primera persona
MED	medial	2	segunda persona
NOM	nominalizador	3	tercera persona
OBJ	objeto		

1. Este artículo va dedicado a Don Desiderio Espíndola, quien se esforzó a más no poder para ayudarme en mi búsqueda de las últimas huellas de la lengua canichana, y a mis queridos informantes Don Ignacio Aulo († 2000), Don Lauro Chanato, Don Ascensio Cacharana, Don Manuel Guasase, Doña Juanita Volome, y Doña Concha Gualu († 2001), los últimos hablantes de itonama.
2. Los españoles llamaban a esta región Gran Mojos, pero también se conocía como Gran Paitití, El Dorado, Isla de la Canela, Tierra de Enín o Candire. Hoy día también se conoce como Llanos de Moxos.
3. Véase Block (1994), Baptista Morales (1995) y Menacho (1995) para una descripción detallada del establecimiento de las misiones jesuitas en el área de Mojos y la expulsión subsiguiente de los jesuitas en 1767.
4. La fundación de Santa Cruz de la Sierra por Ñuflo de Chávez en 1561 fue inspirada inicialmente por la idea de tener una parada fija para los conquistadores que venían en busca de las riquezas del imperio de Candire.
5. *Lingua franca*.
6. A base de datos de Eguiluz (1884), Métraux (1942: 54-55) señala que, aunque el mojo se estuviera convirtiendo en la lengua oficial y obligatoria en todas las misiones menos San Francisco Borja, los mojeños se encontraban de hecho en Loreto, San F. Javier, y quizás en Trinidad.
7. Unidad administrativa para los territorios orientales fundada en 1559 por el Rey Felipe II de España.

Mily Crevels
**Itonama o *Sihnipadara*, Lengua no clasificada
de la Amazonía Boliviana**

8. Véase Crevels (2002) para un relato detallado sobre las posibles causas de la extinción progresiva de las lenguas de la Amazonía boliviana.
9. Según los datos demográficos, el grupo arona muestra un leve tendencia a crecer: 39 (1963), 43 (1969), 50 (1975), 90 (1994) y, finalmente, 94 (1996).
10. Datos de Crevels y Adelaar (2000-2002).
11. El número se aplica a ambos subgrupos del mojo.
12. El número se aplica al grupo mojo en su conjunto.
13. Aunque Grimes (1996) informa de que el jorá se extinguió en 1963, datos compilados en 1974 por el atropólogo alemán Jürgen Riester mencionan la existencia de cinco hablantes. En la literatura se considera el jorá a menudo un subgrupo del sirionó.
14. Aunque se mencionan el mosetén y el chimane a menudo como lenguas separadas, forman, en conjunto con el mosetén de Santa Ana, la pequeña familia lingüística, no clasificada, Mosetén.
15. Estos hablantes sólo se acuerdan de algunas palabras y una o dos frases.
16. Datos del CIRTB de 1994.
17. En el período de 1999-2001 visité en varias ocasiones a los canichanas de San Pedro. La comunidad desea reavivar su lengua, pero por desgracia todos mis intentos de encontrar hablantes han resultado en vano. Parece ahora que la lengua posiblemente se haya extinguido.

18. En el siglo XVI, cuando los españoles llegaron por primera vez a Mojos, había unos 400 grupos o tribus en el área, con un total de hablantes estimado en 350,000 individuos que hablaban unas 39 lenguas distintas, de las cuales la mayoría pertenecía a la familia Arahuaca (Baptista Morales, 1995: 71).
19. Palabra usada para referirse a los indígenas del Altiplano.
20. Greenberg (1970) nota que la p glotalizada /pʔ/ falta en el inventario eyectivo de muchas lenguas.
21. Tipo de árbol.
22. Todas las oclusivas menos /ʔ/.
23. Utilizo ‘palabra’ como término fonológico; la mayoría de las palabras fonológicas itonamas son palabras gramaticales a la vez.
24. Los préstamos del castellano forman una excepción a esta regla.
25. Véase Liccardi y Grimes (1968) para un relato detallado sobre los contornos de entonación en itonama.
26. En itonama hay sustantivos alienables e inalienables. En esta última categoría entran los términos de parentesco.
27. Hay algunos sufijos cuyo valor semántico todavía no he podido establecer por completo. De momento los clasifico como marcadores TMA.
28. Notese que también se expresa la negación en el sufijo TMA.
29. Traducción del inglés *salvage linguistics*, término que se usa a veces para la documentación lingüística de lenguas moribundas.